

La sacralidad del paisaje influyó incluso en los caballos criados en los pastos y sierras de Alcaraz ya que, según relata el clérigo, los Reyes Católicos y Felipe II procuraban que los équidos de sus mesnadas y ejércitos se alimentaran allí, porque “los pastos de La Potrera de Alcaraz parece infunden aliento y generosidad a los caballos” (pág. 28). Esta tradición de montañas propiciadoras de la fecundidad y salud de los animales se ha mantenido hasta fechas recientes, ya que cuando entrevistamos a los campesinos de Yeste y Nerpio hacia 1990, afirmaban que los mejores pastos se encontraban en la cumbre del Calar del río Mundo, una auténtica montaña mágica o “madama”, como así llaman los naturales de la sierra a las cumbres más elevadas o que destacan por su geología y aspecto³⁶.

Tras la conquista de la plaza de Alcaraz en 1213, al año siguiente de la batalla de las Navas de Tolosa que supuso el declive del imperio almohade en la península, el rey victorioso, Alfonso VIII de Castilla, lógicamente, organiza el espacio sacral de Alcaraz. El monarca castellano necesita, y junto a él todo el conjunto de la sociedad y de la mentalidad de los cristianos, recuperar y reconstruir el antiguo espacio cristiano, perdido antaño por los pecados de sus gentes³⁷, en un interesante proceso de apropiación de la hierofanía.

Curiosamente el clérigo recoge la leyenda por la cual los moros cautivos tras la rendición de Alcaraz fueron “enviados como esclavos al castillo de Ataly, al que algunos llamaban de Cortes”. Los judíos, en cambio, por haber asistido al monarca castellano durante su asedio, fueron premiados con el despoblado arruinado de La Asomadilla, para que lo restauraran. Los cristianos fueron llamados a repoblar en el futuro la ciudad de Alcaraz abandonada días antes por los musulmanes, junto con las tropas allí asentadas (pág. 41).

El origen de la aparición de la Virgen de Cortes lo establece el fraile franciscano bajo el reinado de Fernando III (pág. 48). A este

³⁶ JORDÁN MONTÉS, J. F. y DE LA PEÑA ASECIO, A.: *Mentalidad y tradición en la serranía de Yeste y Nerpio*, Instituto de Estudios Albacetenses, Serie I –Estudios–, nº 67, Albacete, 1992.

³⁷ El tema del pecado de los reyes visigodos y de la ruina de España, ya aparece en las leyendas recogidas por Cristóbal Lozano: *Leyendas y tradiciones españolas*, edición y noticia preliminar de José Bergua, Ediciones Ibéricas, Madrid, s/f. En concreto la leyenda de “La cueva de Hércules” (en concreto págs. 16 ss.) o especialmente la de “Florinda” pp. 28 ss.).